



**ÁREA DE INVESTIGACIÓN
CIENCIAS DEL AGRO Y AMBIENTALES**

**TEORÉTICA DE LA PRODUCCIÓN ENDÓGENA SUSTENTABLE PARA
FORTALECER LA SOBERANÍA AGROALIMENTARIA**

Daríá Mileyna, León Palacio

Doctorante en Ambiente y Desarrollo (frennita2@yahoo.es)

Resumen

El presente estudio está enmarcado en una investigación doctoral donde se desarrollaron una serie de epistemes teóricos basados en el desarrollo de productos endógenos sustentables. De allí, la intención de la investigadora por realizar la investigación dirigida a Generar una teorética de la producción endógena sustentable para contribuir con la soberanía agroalimentaria. El estudio se apoyó bajo el paradigma postpositivista enfocado en la fenomenología apoyado el método etnográfico. Los informantes clave fueron (01) administrador del área de procesamiento de la harina del maíz, (01) trabajador con función de operadores de máquinas y (01) productor. Del análisis propio de una investigación cualitativa se generaron las siguientes reflexiones: Luego de haber hecho un recorrido teórico de postulados relacionados con la temática, es necesario puntualizar que el modelo de desarrollo venezolano está atado a la explotación de sus recursos naturales; donde el Estado es el dueño de los principales recursos naturales y medios de producción y que sus discursos enfatizan la sustentabilidad no garantiza un modelo de desarrollo sustentable. A pesar, que el ecosocialismo implica una transformación social integral, conlleva a la limitación del crecimiento y la transformación de las necesidades por un profundo desplazamiento de los criterios económicos cuantitativos hacia criterios cualitativos, y una sustitución del valor de cambio por el valor de uso.

Palabras clave: Producción Endógena Sustentable, Soberanía Agroalimentaria





THEORETICS OF SUSTAINABLE ENDOGENOUS PRODUCTION TO STRENGTHEN AGRI-FOOD SOVEREIGNTY

Abstract

The present study is framed in a doctoral research where a series of theoretical epistememes based on the development of sustainable endogenous products were developed. Hence, the intention of the researcher to carry out the research aimed at generating a theory of sustainable endogenous production to contribute to agri-food sovereignty. The study was supported under the postpositivist paradigm focused on phenomenology supported by the ethnographic method. The key informants were (01) administrator of the corn flour processing area, (01) worker with the role of machine operator and (01) producer. From the analysis of a qualitative research, the following reflections were generated: After having made a theoretical tour of postulates related to the subject, it is necessary to point out that the Venezuelan development model is tied to the exploitation of its natural resources; where the State is the owner of the main natural resources and means of production and that its discourses emphasize sustainability does not guarantee a model of sustainable development. Despite the fact that ecosocialism implies an integral social transformation, it leads to the limitation of growth and the transformation of needs due to a profound displacement of quantitative economic criteria towards qualitative criteria, and a substitution of exchange value for use value.

Keywords: Sustainable Endogenous Production, Agrifood Sovereignty

Introducción

En la edad antigua se discutían sobre los problemas ambientales ocasionados por las actividades económicas del ser humano, como la deforestación, salinización del agua o degradación de suelos. Existía una gran preocupación no solo por la degradación sino la implementación de prácticas sustentables como alternativa para conservar la tierra. Con la llegada de la revolución industrial, aumentó considerablemente el consumo de recursos naturales que causaron una gran crisis continental. En Europa, el consumo de madera para combustible, construcción y como materia prima causó una gran escasez que amenazó la economía y afectó la supervivencia de muchas personas.



Estos hechos ambientales, logró que muchas personas cambiaran su forma de pensar y se enfocarán en el uso racional de los recursos por el bien de las futuras generaciones. En el siglo XVIII en Alemania se empleaba el término sustentabilidad entre leñadores; sugerían el uso sustentable de los recursos forestales para mantener un equilibrio entre la tala de árboles y el cuidado de los nuevos árboles que reemplazarían. Así mismo, se advertía que era necesaria controlar el crecimiento de la población ya que amenazaba con superar la capacidad de producción de alimentos.

En este orden de ideas, es necesario destacar que el concepto de desarrollo ha sido un proceso histórico de constantes debates atribuibles como la salvación del tercer mundo ante problemas sociales de pobreza y atraso. De allí, que plantea: "pese a ser una estrategia expresada en términos de metas humanitarias y de la preservación de la libertad (...) buscaba un nuevo control de los países y de sus recursos" (Linares, 2016: 76). De tal modo, el desarrollo económico no fue más que el nuevo nombre de la política hegemónica americana, para permitir que los Estados Unidos se apoderaran de los mercados de los ex imperios coloniales europeos, y evitar así que los nuevos estados independientes cayeran en manos soviéticas.

Ahora bien, el desarrollo visto como un mito y como realidad histórica son dos cosas totalmente diferentes. La visión mítica del desarrollo implicaba la realización de los deseos y ambiciones de todos, de manera que el desarrollo defendido bajo esta visión es como el mirlo blanco en tanto que nadie lo ha visto jamás. De otro lado, el desarrollo como realidad histórica independientemente del adjetivo que le acompañe ha traído, trae y siempre traerá subdesarrollo, creciente pobreza, hambruna, desnutrición, miseria sin límites, violencia, explotación y opresión. Por su parte, se expresa:

Basta una mirada superficial a los paisajes biofísicos, económicos y culturales de la mayor parte del Tercer Mundo para darse cuenta de que el desarrollo está en crisis, y que la violencia, pobreza y deterioro social y ambiental crecientes son el resultado de cincuenta años de recetas de crecimiento económico, ajustes estructurales, macroproyectos sin evaluación de impacto, endeudamiento perpetuo, y marginamiento de la mayoría de la población de los procesos de pensamiento y decisión sobre la práctica social. (Latouche, 2017: 113).





Es por ello, que finalmente se ha logrado con el desarrollo multiplicar los problemas del Tercer Mundo e incrementar la heteronomía en menoscabo de la autonomía de las sociedades. Por otro lado, es necesario destacar el concepto de ecodesarrollo que se plantea como:

Aprovechar los recursos naturales que son propios de cada bio-región (y no imponer estrategias de producción inadecuadas para cada contexto ecológico), con el objetivo de atender la satisfacción de las necesidades de las poblaciones locales, pero respetando las generaciones futuras (prohibiendo el uso depredador y mitigando el agotamiento de recursos acotados. (Salcedo, 2016: 22)

Al interpretar lo expresado por el autor, es necesario destacar que el uso de dicho término se expandió dentro de los círculos internacionales relacionados con el ambiente y el desarrollo, ésta situación no duro mucho tiempo, pues antes de que las estrategias del eco-desarrollo consiguieran vencer las barreras de la gestión sectorizada del desarrollo, revertir los procesos de planificación centralizada y penetrar en los dominios del conocimiento establecido, las propias estrategias de resistencia al cambio del orden económico fueron disolviendo el potencial crítico y transformador de las prácticas del eco-desarrollo.

Con respecto a Venezuela, una zona confrontada con grandes dificultades en lo político, económico y social, es desafiante plantear conceptos como desarrollo y sostenibilidad. Cabe señalar, que la degradación del medio ambiente tiene que ver con el crecimiento comercial y la industrialización de empresas en el planeta, ya que la mayoría no les interesa lo que pueda pasar con el medio ambiente, de donde se obtienen los recursos la producción de bienes, y menos les importan como renovarlos, solo piensan en la obtención de utilidades. Sin embargo, la sociedad en general comenzó a tomar conciencia de lo perjudicial que podría llegar a ser si los recursos que brinda la naturaleza sean destruidos por la ambición de algunos, es aquí donde es necesario crear un compromiso con la humanidad para promover de manera equitativa los factores, económicos, sociales, políticos y morales, para crear una conciencia ecológica que contribuya con los intereses del entorno socio-productivo.

Ahora bien, con relación a la soberanía agroalimentaria es un término que recientemente ha ocupado espacios dentro del discurso sobre la persistencia e





incremento de la malnutrición, pobreza, dependencia alimentaria y en el diseño de estrategias para su erradicación. Los fundamentos de esta propuesta buscan una oferta más honesta de alimentos para con la salud y la cultura alimentaria del consumidor, rescatando el comercio justo para estimular al campesino a permanecer en los espacios rurales y comprometerlo a ser garante de prácticas agronómicas de menor impacto ambiental.

En base a lo anterior se evidencian algunas debilidades presentes en el fenómeno de estudio entre ellos: Falta de una planificación de trabajo más regular, sin improvisaciones, con la finalidad de abordar actividades que permitan mejorar la productividad sin dañar el ecosistema. Desde el punto de vista ecosocialista, se amerita una justa reorganización del modo de producción y consumo ajenos al mercado capitalista; donde se asuman las necesidades reales de la población y la defensa del medioambiente.

Con respecto a la relevancia del estudio, desde la dimensión ontológica se ve reflejado en una nueva actitud innovadora del pensamiento filosófico que le imprime autenticidad en sus propósitos y se halla en la base de los planteamientos contemporáneos más importantes de la ontología, donde se analiza la producción endógena sustentable mediante la interpretación de algunas políticas, leyes que regulan y norman la materia, para alcanzar un entendimiento entre las partes que participan en un conocimiento común.

Por su parte, desde la postura axiológica, responde al por qué de la investigación; esta dimensión se interroga acerca del valor que se le atribuye a la actividad investigativa, al asunto investigado, y se manifiesta en los argumentos por los cuales se la considera valiosa, importante, interesante, meritoria. De allí, se asume el porqué de la investigación, pretende lograr que los trabajadores y productores puedan adquirir los conocimientos y valores para desarrollar su trabajo productivo bajo una conciencia ecologista y ecosocialista para garantizar la soberanía agroalimentaria.

Al analizar la dimensión gnoseológica definida como aquella que tiene que ver “con el conocimiento general” (Revista Ecured, 2013: 12). En tal sentido, la investigación, busca dar a conocer, los conceptos bien definidos sobre el desarrollo endógeno





sustentable y la soberanía agroalimentaria. En la dimensión teleológica, la cual define como... “los fines últimos que justifican el quehacer del investigador; responde al para qué hacer investigación...” (Gonzales y Villegas, 2017: 92), el quehacer de la investigadora responde a los elementos para organizar a los productores y a los microempresarios para agilizar la producción endógena sustentable.

Ahora bien, en relación con la dimensión metodológica el estudio se desarrolló bajo el paradigma cualitativo, enfocado desde la fenomenología donde se abordó como método etnográfico, el cual es la descripción de agrupaciones; decir, hacer etnografía es llegar a comprender al detalle lo que hacen, dicen y piensan las personas con lazos culturales, sociales o de cualquier otra índole, que intercambian visiones, valores y patrones bien sea de tipo social, cultural, económico o religioso. Por su parte, la etnografía

Trata de la descripción en profundidad de un grupo humano, con el fin de detectar estructuras que no se ven a simple vista, para ello se parte de la determinación de los puntos de vista de las personas involucradas para con la situación y a partir de allí, ir develando poco a poco las relaciones que subyacen a esos grupos humanos” (Martínez, 2004: 214).

En este sentido, en la etnografía está dirigido a conocer el desarrollo de productos endógenos desde y para la sustentabilidad. Por lo antes expuesto surge la inquietud de la investigadora por realizar el presente artículo dirigido a generar una teoría de la producción endógena sustentable para fortalecer la soberanía agroalimentaria.

Abordaje Teórico

Producción Endógena Sustentable

Al construir un modo de producción endógena sustentable implicaría pasar de la actividad económica entendida como producción y consumo de bienes y servicios en un contexto de expansión mercantil, a la actividad económica entendida como la satisfacción de las necesidades humanas con el mínimo de trabajo social necesario y en un marco de sustentabilidad ecológica. La idea de que en una sociedad en la que predomine el valor de uso de los productos y no el valor de cambio, no hay ninguna necesidad dinámico-estructural, ni interna para que se produzca una necesidad ilimitada de plus trabajo. Karl Marx, quería decir con eso lo siguiente. Él no





está negando la conveniencia y la positividad del aumento de las necesidades del individuo. Paul Lafargue, precisamente consideraban que las necesidades que siente un individuo son un índice de su maduración, de su progreso, de su desarrollo, pero Karl Marx piensa que necesidades las hay de dos tipos: elementales y lo que con una palabra alemana (*geistig*) entre espiritual e intelectual, se podría llamar superiores.

Es claro que Karl Marx está refiriéndose a una expansión de las necesidades superiores y respecto de las elementales piensa que su multiplicación o, como a veces se dice, su producción a puño, es fruto no de una expansividad ilimitada natural de estas necesidades sino de la necesidad de conseguir constantemente plustrabajo. Es decir, no debida a un aumento de la necesidad de productos cuanto a un aumento de la necesidad económica de producir. (Sacristán, 1983: 67). La investigadora cito al economista chileno Max-Neef y sus colaboradores:

Un Desarrollo a Escala Humana, orientado en gran medida hacia la satisfacción de las necesidades humanas, exige un nuevo modo de interpretar la realidad. Nos obliga a ver y evaluar el mundo, las personas y sus procesos de una manera distinta a la convencional. (Max-Neef, 1993: 38).

Al hablar en términos de revolución transformación radical de las formas de producción y consumo, y revolución cultural en el ámbito de los valores y los deseos. Tanta afirmación de valores pro ambientales, tanto derecho ambiental con sus normas y sus leyes, tanta decisión para intentar enmendar el lamentable curso de las cosas, parecen resultar tan ineficaces, las razones se hallan principalmente en un conflicto de fondo entre el modo de organización socioeconómica que prevalece y las exigencias de protección ecológica (y social).

Según la opinión de la investigadora efectivamente, la actual economía capitalista mundial es incompatible con la preservación de una biosfera capaz de acoger, en condiciones aceptables, a la humanidad futura (por no hablar del resto de los seres vivos con los que se comparte el planeta). Así, definiendo que la política y la ética han de prevalecer sobre la economía: dicho con más precisión, las políticas públicas democráticas orientadas por valores como la sustentabilidad ecológica y los derechos humanos tienen que establecer el marco dentro del cual tenga lugar la persecución



del interés propio en mercados competitivos -y no al revés. Hoy, la crisis ecológica es una de las razones más fuertes de que dispone para la crítica radical del capitalismo.

Soberanía Agroalimentaria

Se define como soberanía alimentaria a la toma de políticas de carácter proteccionista por parte de un determinado territorio y dirigidas a la defensa de los intereses de los productores agrícolas locales, así como de la autogestión alimentaria de este. Cada territorio, según señala la teoría de la soberanía alimentaria, debe tener las suficientes competencias para establecer por sí mismo una línea política respecto al ámbito agrario y alimentario.

El origen de este tipo de políticas tiene su base en movimientos de la sociedad civil más cercana a movimientos de protección del medio ambiente. Aunque también de sociedades defensoras del campesinado y el ámbito agrícola local. Concretamente nace en los años noventa de la mano de la Vía Campesina. Concretamente, en el marco de la Cumbre Mundial de la Alimentación de la Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO). Los territorios que aplican una política de este tipo habitualmente establecen una serie de herramientas o mecanismos para su mayor eficacia:

- Medidas proteccionistas para productores agrícolas nacionales frente a la importación de productos que ofrezcan competencia desde el exterior. Respecto a este hecho, es habitual que su coste sea menor.
- Control de precios mínimos. Asegurando, de este modo, situar estos por encima del nivel de coste de producción interior o nacional.
- Promoción de los mercados locales y su mayor accesibilidad para el consumidor. Estimulando así, la existencia de un sistema territorial y cooperativista para poblaciones.
- Protección de derechos derivados del acceso a materias primas y recursos energéticos. Especialmente con vistas a la población con menos medios.
- Vigilancia de medidas relacionadas con la alimentación saludable o ecológica por parte de la población (un claro ejemplo sería el gravamen a bollería industrial o bebidas azucaradas)





Teoría del Desarrollo Sustentable, Reed (2000)

El Desarrollo Sustentable tiene sus orígenes en el año 1972, en la publicación del Informe al Club de Roma, los Límites del Crecimiento: Un Informe del Proyecto del Club de Roma, sobre el predicamento de la humanidad, el cual señalaba la existencia de límites físicos al crecimiento, debido al agotamiento previsible de los recursos naturales y a la incapacidad global de asimilación de los residuos del planeta. Luego, este planteamiento es retomado casi 20 años después en el debate internacional y se realiza a través del Informe elaborado en 1987 por Gro Harlem Brundtland. El Futuro Común (conocido como Informe Brundtland), de allí surgió la Comisión Brundtland, la cual en sus deliberaciones, definió el Desarrollo Sustentable, como “aquel que provee las necesidades de la generación actual, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para solventar sus propias necesidades. En virtud de ello, se deducen dos conceptos básicos: atención a necesidades y equidad transgeneracional.

De igual manera, se señala que: “el Desarrollo Sustentable abarca tres componentes básicos: económico, social y ambiental, que constituyen sus fundamentos o pilares sobre los que descansa este desarrollo” (Reed, 2000: 33). El mismo autor antes señalado, que requiere, además, que las sociedades generen un flujo óptimo de ingresos a la vez que mantienen las existencias básicas de capital. En el contexto, el capital incluye el capital de fabricación humana, capital humano y el capital natural. La economía sostenible requiere de un enfoque diferenciado respecto al crecimiento, en el sentido, de que muchas áreas del mundo en desarrollo necesitan urgentemente aumentar su capacidad productiva y, al mismo tiempo, y con la misma urgencia, las sociedades industrializadas deben reducir su consumo de recursos naturales y dar a dichos recursos un uso más eficiente. La Sustentabilidad Económica, exige, además, internalizar todos los costos, incluyendo los costos sociales y ambientales relacionados con la producción y disposición de los bienes.

De igual manera, la dimensión social de un desarrollo sustentable, exige la activa participación política de todos los sectores sociales y la rendición de cuentas por parte de los gobiernos a una sociedad más amplia en relación con su formulación de





políticas sociales básicas referentes, entre otras cosas, a asuntos de equidad social y tamaño de la población. Requiere también aprovechar el conocimiento y experiencia de las poblaciones y fortalecer la capacidad de los grupos sociales para moldear y manejar sus propias vidas. En tal sentido, la investigadora se apoya en esta teoría del desarrollo sustentable por cuanto la misma se basa en el reconocimiento de los límites y potencialidades de la naturaleza en cuanto a su manejo responsable, así como la complejidad ambiental, para así inspirar una nueva comprensión del mundo para enfrentar los desafíos de la humanidad enmarcado en el ámbito sustentable que puede mantenerse en el tiempo sin necesidad de agotar los recursos naturales ni causar daños graves al medio ambiente.

Metodología

En toda investigación es indispensable llevar a cabo un proceso previo, los cuales se encuentran íntimamente vinculados con contenidos de tipo filosóficos, lógicos, epistemológicos, teóricos y metodológicos, lo cual pone en funcionamiento el modo de ver y pensar del investigador para estudiar las realidades que se le presenten. En virtud de lo antes mencionado, el estudio es interpretativo, enmarcado dentro del paradigma postpositivista, con un enfoque fenomenológico y el método etnográfico, así mismo, el estudio tiene como propósito generar una teoría de la producción endógena sustentable para fortalecer la soberanía agroalimentaria.

En atención con la fundamentación epistemológica, esta se adquiere en la fenomenología; la cual es definida como aquella que... “introduce en la investigación la voz de la intencionalidad” (Rusque, 2010: 33). La conciencia está ligada al mundo”, este enlace entre la conciencia y el mundo es la intencionalidad. En tal sentido, la investigadora describe al fenómeno de estudio, para poder dar con su significado, la esencia de este, puede ser considerado como una norma de organización que le permite ser el lazo de comunicación entre lo que el sujeto conoce por intuición y lo que estos pueden probar para expresarlo en su discurso.

Por otro lado, el estudio se abordó a través del método etnográfico, donde se define como aquella que... “se fundamenta en un conjunto de inferencias e





implicaciones de conductas incrustadas/ocultas en su contexto cultural, pretendiendo sacar a la luz los significados implícitos” (Colás, 1997, citado por Álvarez, s/f: 113). El método etnográfico, hace énfasis en la forma de crear una imagen realista y verdadera del grupo estudiado, la cual, contribuya en la comprensión de los sectores más amplios con similares situaciones, alcanzándose esto, a través de las comparaciones o relaciones hechas de diferentes investigaciones particulares de diversos autores; su objetivo básicamente es evidenciar una nueva realidad emergida de la interacción de las partes que lo conforman, de la cual, se establece la búsqueda de la estructura con su respectiva función y significado.

En relación con el escenario, la presente investigación se contextualiza en el Municipio Achaguas del Estado Apure, la misma lo constituyeron pequeños productores a través de su empresa de producción social (EPS). La actividad económica predominante es la agrícola y ganadera, además de la pesquera en forma artesanal. Su capital es la ciudad de Achaguas. Este municipio está dividido en seis parroquias, Achaguas, Apurito, El Yagual, Guachara, Mucuritas y Queseras del Medio, y estas parroquias son parte de las 25 parroquias que conforman al estado venezolano de Apure. Para efectos de la investigación, los informantes fueron seleccionados a través de la selección muestral y como en toda investigación de corte cualitativo por ser considerado un diseño flexible, no se debería conocer a priori ni el número ni el tipo de informantes, más bien es fruto del propio proceso que se genera con el acceso al campo de la investigadora.

De allí, que los informantes seleccionados fueron tres (3), a saber: Un (01) administrador de una finca productiva; dos (02) productores de EPS. Con el propósito de hacer más explícita la información y dar mayor verificación a los hallazgos, posibilitando así el análisis cualitativo de la realidad del estudio a través de la Categorización, Triangulación, Estructuración y Teorización.

Análisis y resultados

Una vez analizada la información, como parte del proceso cualitativo de la investigación, se aborda, en el presente contexto, con la intención de generar un constructo teórico derivado en la praxis de la gerencia organizacional femenina en el





marco de una visión neohumano-relacionista. En este sentido, en el examen de las relaciones conceptuales de las categorías y subcategorías establecidas a partir de las distintas perspectivas de los actores involucrados en el estudio, surgieron una serie de líneas narrativas que posibilitaron la identificación de rasgos caracterizadores de actitudes individuales y comportamientos grupales reproducidos en la cotidianidad de las distintas organizaciones que permitieron a la autora generar una teoría de la producción endógena sustentable para fortalecer la soberanía agroalimentaria. A continuación, se describe gráficamente el producto obtenido a través del análisis e interpretación de los hallazgos:





Figura 1. Teorética de la producción endógena sustentable para fortalecer la soberanía agroalimentaria. Fuente: León (2022).

Discusión y Conclusiones

Al interpretar los hallazgos encontrados, la investigadora producto del análisis de la información correspondiente, pudo develar luego de realizar un recorrido teórico desde distintos puntos de vista, pudiendo generar una teorética de la producción endógena sustentable para fortalecer la soberanía agroalimentaria. Es necesario, iniciar con la concepción de la gerencia como una herramienta de gestión que señala





la ruta de navegación que conduce a la productividad operativa de cualquier organización, y apoyada bajo cuatro ejes asociados al trabajo equitativo, a saber: promoción de los derechos en el trabajo, impulso a las oportunidades de empleo, mejoramiento de la protección social y fortalecimiento del diálogo social.

Por consiguiente, las organizaciones necesitan emplear distintas herramientas como la planificación estratégica enmarcada en el marco ambiental, puesto que permite reconocer la desigualdad, plantea actividades y acciones que permitan satisfacer las necesidades prácticas, pero también las necesidades estratégicas del entorno organizacional. Por otro lado, dentro de las acciones gerenciales se equiparán las desigualdades procurando aminorar las brechas entre unos y otras en las distintas esferas y reconoce las diferencias en el acceso a los recursos económicos, sociales, políticos, culturales y ambientales.

Luego de haber hecho un recorrido teórico de postulados relacionados con los productos endógenos sustentables y la soberanía agroalimentario, es necesario puntualizar que el modelo de desarrollo venezolano está atado a la explotación de sus recursos naturales; donde el Estado es el dueño de los principales recursos naturales y medios de producción y que sus discursos enfatizan la sustentabilidad no garantiza un modelo de desarrollo sustentable. A pesar, que el ecosocialismo implica una transformación social integral, conlleva a la limitación del crecimiento y la transformación de las necesidades por un profundo desplazamiento de los criterios económicos cuantitativos hacia criterios cualitativos, y una sustitución del valor de cambio por el valor de uso.

En este orden de ideas, y desde una visión agroecológica, es necesario partir por la posibilidad de recuperar el papel de la agricultura en la generación de riqueza desde una visión de sustentabilidad ampliada; y se puede afirmar la posibilidad de restaurar el papel de la agricultura como centro del desarrollo rural.

Por lo tanto, el carácter integrador de la agroecología en cuanto a las distintas formas de conocimiento tradicional campesino y científico puede ser ampliado, desde la dualidad del diálogo de saberes, a la ecología de saberes propuesta desde el paradigma de la complejidad, que permitiría un mayor dinamismo a la interacción





entre las distintas formas de conocimiento, que se entienden a su vez como sistemas dinámicos y evolutivos. Es así, que las distintas formas de saberes relacionadas pueden compartir una misma epistemología, entendida como el para qué de la investigación.

Referencias bibliográficas

- Colás, C. (1997) *Arqueología Metodológica en Investigación Educativa*. Editorial Primavera
- Eppler, D. (1991) *Pensador social demócrata alemán Erhard Eppler la historia humana no sea la excepción sino la regla*. Editorial Episteme
- Gonzales y Villegas (2017) *Epistemología de la Ecología*. Editorial Trillas
- Latouche, L. (2017) *Soporte Documental del Proyecto: Sistema Agroalimentario Venezolano*. Unidad de Investigaciones Agroalimentarias, Maracay.
- Linares, S. (2016) *Las empresas comunitarias campesinas en Venezuela*. Editorial: Ministerio del Poder Popular para la Agricultura y Tierras.
- Martínez, M. (2004) *Técnicas de Investigación Cualitativa*. Editorial Prentice Hall
- Max-Neef (1993) *Un Desarrollo a Escala Humana evolución cultural en el ámbito de los valores y los deseos*. Editorial Mc Graw Hill
- Reed, L. (2000), *Teoría del Desarrollo Sustentable*. Editorial Mc Graw Hill
- Revista Ecured (2013) *Investigación la voz de la intencionalidad*. Editorial Continental
- Rusque (2010) *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Editorial Pentagrama
- Sacristán, M. (1983) *Governance for Sustainability*. *Sustainability: Science, Practice, & Policy*, 3(2): 1-4. Revisado en abril de 2017
- Salcedo, M. (2016) *Sostenibilidad ambiental mutuas, entre en el ámbito local y global*

Semblanza de la Autora

MSc. Daría Mileyna León Palacio

C.I.N° 10.623.228

Licda en Docencia Agropecuaria

Abogada

Magister en Gerencia en Planificación Institucional

Doctorante en Ambiente y Desarrollo en la

Universidad Nacional Experimental de Los Llanos Occidentales "Ezequiel Zamora" Unellez Apure

Correo: frennita2@yahoo.es



REVISTA TRANSDISCIPLINARIA DEL SABER

ISSN: 2739-0381

Volumen N° 4 Diciembre 2022

transdisciplinariadelsaber@gmail.com

